También a los no creyentes, si son amantes de la buena literatura, les dará pena perderse la lectura de este libro, con un castellano tan sabroso, tan transparente y, a la vez, tan denso

Nacido en 1499 en Almodóvar del Campo, **san Ignacio de Loyola** deseó ardientemente que entrase en la Compañía, pero no fue así, ni pudo irse de misiones a América porque el Arzobispo **Alonso Manrique** le adivinó tantos méritos que no quiso perderlo de vista. "Ávila, las tierras de Andalucía serán tus Indias", le ordenó. No todo fueron rendidas admiraciones: tuvo un encontronazo con la Inquisición, y aprovecho la cárcel para empezar a escribir su obra principal *Audi, filia.*

Fue un intelectual incansable. Propuso la creación de un tribunal de arbitraje internacional para acabar con la guerra. Inventó obras de ingeniería. Fundó la Universidad de Baeza. Influyó en **san Ignacio de Loyola**, **san Juan de Dios**, el **duque de Gandía**, **santo Tomás de Villanueva**, **san Pedro de Alcántara**, **san Juan de Ribera**, **santa Teresa de Jesús** y **san Juan de la Cruz**. **Benedicto XVI** lo nombró Doctor de la Iglesia.

Su ingente ***Epistolario***, muy bien antologado por **Fidel Villegas** en esta edición, es una obra que remueve a sus lectores cristianos por su

Phoca PDF

capacidad para contagiar su amor a Cristo. No puede ofrecer el mismo interés para los no creyentes, aunque, si son amantes de la buena literatura, les apenará perderse un castellano tan sabroso, tan transparente y, a la vez, tan denso. Al mismo tiempo grave y gracioso. La edición de Villegas ha modernizado el lenguaje lo justo para facilitar su disfrute sin que pierda su encanto.

Tampoco es manca la finura psicológica de la que hace gala **Juan de Ávila**. El sentido común se le vuelve una fina herramienta de introspección. Estamos quizá ante un protoconductista: "Si queréis, hermano, que Dios os dé un corazón nuevo, enmendad primero vuestras obras" y ante un protogurú de la motivación: "Ponga vuestra merced en una balanza los trabajos que pasa el que es diligente y vive con fervor, y los que pasa el tibio, que no los quiere; y verá que los de los tibios son mil veces mayores que los del que vive con fervor". Estamos, sin duda, ante alguien que, a fuerza de examinarse a sí mismo, es capaz de ver muy hondo en nosotros.

Ojalá alguna de las frases que siguen pueden transmitirle al esteta, que no va a comprarse a estas alturas un libro de ascética, la música de un castellano del mismo empaque que el de **Santa Teresa** y el de **Cervantes**; y algún destello de la luz de una perspicacia sorprendente:

Por ejemplo:

[El hombre] ¡Qué pronto cambia, como si solo fuera un poco de ceniza al viento!

*

¿Qué cosa puedo decir, sino que el hombre con Dios es como Dios?

*

El amor es un género de guerra, y no son admitidos aquí los cobardes.

*

No hay tiempo mejor empleado que el que se gasta en corregirnos a nosotros mismos.

*

Nunca vi a nadie que se examinase a sí mismo y que no fuera compasivo con las faltas ajenas.
Quien maltrata al que tiene una caída, muestra que no mira las propias.

Phoca PDF

*

¿Qué mayor desatino hay que, como no puedo andar sin tropezar alguna vez, me desagrade tanto mi mal andar que me quede caído o me corte los pies?

*

Así como la malquerencia suele halagar, así también el amor suele reñir y castigar.

*

[La santidad] Este negocio no es para delicados.

*

Agarrochados salen los buenos toros del coso mientras los flojos regresan sanos.

*

El amor huye del descanso como de una cosa contraria a su intento.

*

Mucho lleva andado del camino el que tiene buena gana de andarlo.

*

***Porque, aunque tenga vuestra merced muchos y buenos propósitos, si no hay
quien los ejercite, son sueño más que verdades.***

*

***Quien no entiende que tener criados es tener señores, y tener
a quien soportar y por quien rogar, no sabe qué es tenerlos.***

*

***Se angustia y entristece mucho con sus faltas,
lo cual me parece mucho peor que las mismas faltas.***

*

Una paja pesa tanto para el tibio que lo derriba en el suelo.

Phoca PDF

*

Pues ¿por qué por huir de trabajos pequeños caemos en otros mayores?

Enrique García-Máiquez, en nuevarevista.net.

Phoca PDF